

**Contraportada del libro: “Esencia, sentido y deber-ser de la universidad desde el enfoque crítico de la suvidagogía”.**

**Antonio Mora Vélez. Esp.**

Este libro de Samuel González-Arizmendi y Galo Alarcón Contreras, aborda una serie de temas que son parte del estudio y debate sobre la universidad y que tienen una gran importancia no solo para la comprensión del papel de ésta, sino para el futuro de la sociedad colombiana. Para los autores del libro, la universidad no puede ser una simple transmisora de conocimiento, sino una Institución crítica al servicio del desarrollo social y de los cambios estructurales que demanda el país, comprometida con la democracia y los derechos humanos, con la tarea de acabar con la pobreza y con una mayor participación en el diagnóstico de los problemas sociales, económicos e institucionales que aquejan a la nación. Para lograrlo debe trascender el estrecho marco que le establecen las políticas educativas del Estado y volcarse sobre el entorno con sus saberes para mejorarlo y transformarlo, lo cual supone la necesidad de una investigación ligada no solo a la creación de conocimiento, sino orientada a “reelaborar y mejorar lo que existe en la sociedad y la cultura”, así como docentes críticos, investigadores y estudiosos de los problemas del Estado, de la política y del entorno que sean “capaces de enseñar democracia,, economía, y medio ambiente”.

El libro plantea también el debate de la responsabilidad de Estado frente a la educación, área insoslayable si se quiere avanzar hacia el desarrollo humano sostenible, y cuestiona con argumentos sólidos la tenencia a definir la universidad como empresa, ya que esta definición desvirtúa la misión, la esencia y el deber-ser de la institución universitaria y va en contravía del Estado social de derecho, para el cual la educación es un derecho de la población y su financiación, una obligación por parte del Estado, como ocurre en los países europeos más avanzados.

Para alcanzar los anteriores objetivos, González-Arizmendi y Alarcón demandan un mayor compromiso de docentes, trabajadores y estudiantes con la defensa de la autonomía y la democracia real en el seno de la institución universitaria, en la que la integración de tales estamentos con un movimiento ciudadano que defienda la universidad de las maquinaciones externas encaminadas a mantenerla sujeta a las aspiraciones burocráticas de la politiquería y a los intereses del capital financiero que ve en ella, a través de los préstamos, una fuente considerable de ingresos.